



MEDIO AMBIENTE La Fundación Biodiversidad financia un proyecto de la Fundación Amigos de las Abejas

Impulsan la apicultura para recuperar ecosistemas

Instalarán colmenares en el Hayedo de Tejera Negra, el Alto Tajo y la zona del incendio

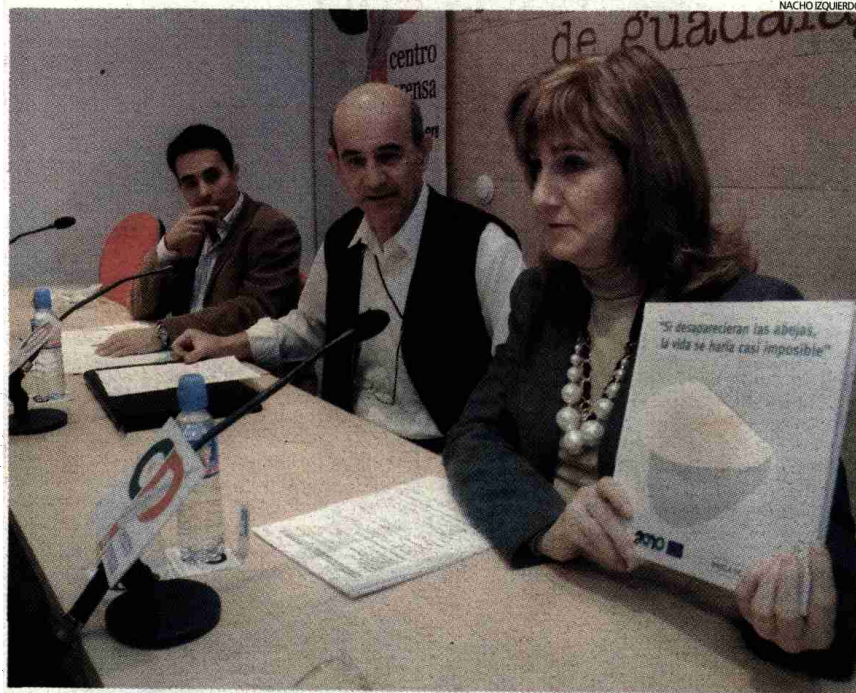
MARTA PERRUCA
GUADALAJARA

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, un 80 por ciento de todas las especies en floración y más del 75 por ciento de los cultivos del mundo dependen de la polinización de las distintas especies de abejas. Ya en el siglo pasado, el famoso científico y matemático, Albert Einstein, señaló que si desaparecieran las abejas el hombre sólo podría sobrevivir otros cuatro años más.

Conscientes del importante papel que desempeña la apis melífera en la cadena trófica, la Fundación Biodiversidad, perteneciente al Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, dentro de la convocatoria de ayudas de 2010, año Internacional de la Biodiversidad, concedía a la Fundación Amigos de las Abejas una ayuda para financiar el proyecto "Acción para la recuperación y mantenimiento de ecosistemas" encaminado precisamente a la potenciación de la apicultura en espacios protegidos, así como a la recuperación de enjambres huídos a las zonas habitadas.

En la mañana de ayer comparecían para presentar esta iniciativa la directora de la Fundación Biodiversidad, Ana Leiva, el presidente de la Fundación Amigos de las Abejas, Luis Pérez y el técnico de la fundación y biólogo, Alfonso Martínez.

Se trata, según explicó Luis Pérez, de tres líneas de trabajo diferenciadas: Colmenas para el comienzo, por la que se prestarán colmenas a las personas que hayan hecho un curso sobre apicultura para que pueda iniciarse en la actividad;



Luis Pérez, presidente de la Fundación Amigos de las Abejas y Ana Leiva, directora de la Fundación Biodiversidad.

FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD

Otras iniciativas de valor apícola

La directora de la Fundación Biodiversidad, Ana Leiva, recordó otros proyectos que cuentan con el apoyo de este organismo como el Fondo para la Protección de los Animales Salvajes (FAPAS), en Asturias, encaminado a valorar la responsabilidad que las abejas tienen sobre la polinización de recursos alimenticios tan importantes para especies emblemáticas de la región, como el oso pardo y el urogallo cantábrico. El hallazgo conllevó a la posterior instalación de colmenas para incrementar el efecto

polinizador, puesto que en las áreas con colmenas existe un mayor número de carezos, arándanos, hayucos y otras especies de gran importancia en la dieta de la fauna autóctona. O el proyecto APOLO la Asociación Española de Entomología, un proyecto de acción y sensibilización sobre la desaparición progresiva de los agentes polinizadores, tanto silvestres como domésticos, que persigue establecer una red coordinada de centros e instituciones implicadas en iniciativas sobre polinizadores.

FACTORES ADVERSOS

Parásitos, contaminación y depredadores

El presidente de la Fundación Amigos de las Abejas, Luis Pérez, incidió en los factores que influyen en la reducción de las poblaciones de abejas, como el varroa, que apareció en los años 80 y es "un ácaro que se posa sobre las abejas y absorbe sus líquidos vitales hasta aniquilarlas". Un mal, que aseguró, ha llegado a controlarse, "pero cuando llegó destruyó aproximadamente un millón de colmenas que no estaban censadas y obligó a profesionalizar la apicultura con colmenas profesionales que permitan curarlas". El síndrome de despoblamiento, es un factor más actual en el que interviene el parásito intestinal "nosema ceranae" procedente de la abeja asiática, apis cerana. No obstante, para Pérez hay otros elementos que influyen en este proceso como los productos fitosanitarios que se utilizan en la agricultura; los transgénicos, la contaminación ambiental o el cambio climático: "Todo ello incide negativamente sobre las abejas", apunta. Al mismo tiempo las abejas tienen depredadores como el abejaruco, un ave migratoria, o el avispa asiática "una avispa muy grande que aniquila a las abejas porque hace unos nidos inmensos de unos 3.000 insectos que si están cerca de una colmena la aniquila".

que estén en un estado aceptable de conservación, necesitan para su mantenimiento y para su recuperación de esta presencia de polinizadores" y en áreas degradadas en recuperación. Para ello se establecerán sinergias con las otras dos líneas de trabajo.

Los colmenares se implantarán la próxima primavera en grupos de 10 ó 20 colmenas en el Hayedo de Tejera Negra, el Parque Natural del Alto Tajo y la zona afectada por el incendio de la Riba de Saelices de julio de 2005. Además se harán cargo de su mantenimiento y de los tratamientos sanitarios.

Recuperación de enjambres, que cuenta con una red de apicultores voluntarios en varias provincias captados a través de internet y que pretende reinsertar en la cadena a las abejas que se han instalado en zonas habitadas: "Se instalan en las ciudades porque en el campo no hay lugares adecuados para ellos. Antiguamente había grandes troncos, árboles grandes que permitían que se instalaran allí". La intención es "rescatar esos enjambres para que no mueran o no los fumiguen", apunta Pérez.

Por último, explicó el técnico de la fundación, a partir de las Colmenas de Polinización se pretenden instalar colmenares en áreas con déficit de polinizadores "que aum-